

HISTORIAS DE TAMMERLANE

de Federico Tarántola

presenta...

DIÁLOGOS NO TRILLADOS

UNO: LÓGICA DE HÉROES

Una terraza de un viejo edificio, una noche, en el Centro de Tammerlane.

En la cornisa se encuentra un hombre vestido de traje elástico verde, el cual cubre todo su cuerpo. Lleva capa y antifaz y en su pecho se dibujan las siglas ST. Está en cuclillas observando las calles de su querido Pueblo.

Por detrás de él, aterriza otro hombre, de traje elástico rojo, y con una malla azul que hace juego con el color de la capa. Una gran T está inscrita en el pecho.

Camina hasta el otro superhéroe, y al llegar a su lado, también se coloca en cuclillas.

T: - Buenas noches, Super-Tamm,

ST: - Buenas noches, Tammermein.

T: - Se dice "Tammermane".

ST: - Lo que sea.

Sus voces son secas, serenas. Podrían recordar a las voces de locutores radiales.

T: - Algo nuevo?

ST: - Sí! El rayo de Fotammerina que disparó el Capitán Tammerois, afectó el curso del Río Tamm. Pero detuve a tiempo la gran ola que se estaba gestando en el centro del Lago.

T: - Estás hablando en serio? – extrañado, saliendo un poco de su tono habitual.

ST: - Pero...! – y continúa de un grito irónico – Cómo voy a estar hablando en serio?! Es imposible que pase algo así...

T: - (interrumpiendo) No creas. Tammerois es de hacer cosas extravagantes.

ST: - Ay, Dios! – bromeando, pero con un tono bastante grotesco – Mirá en lo que terminamos!... No podés creerte semejante historia!

T: - Y, pasan cosas... – tímido.

ST: - Oíme, Tammermein...

T: - Tammermane.

ST:- Lo que sea! La cuestión es que esto se está yendo de los límites.

T: - A qué te referís?

ST: - A que nuestra psicosis fue mucho más allá! Nos terminamos convirtiendo unos putos personajes como las revistas de aventuras! Un par de idiotas.

T:- Nosotros y muchos más!

ST: - Como siempre te digo: los otros superhéroes y villanos están tan locos como nosotros.

T: - La otra vez me dijiste que jamás leíste una historieta.

ST: - Sí, y jamás me interesaron las películas de aventuras. Lo cierto es que de alguna forma terminé siendo un payaso disfrazado, salvando a uno que otro habitante, comiéndome la historia que somos... "super".

T: - Yo vuelo.

ST: - Eso debe ser una malformación!

T: - Pero vuelo. Y es una de las cosas fundamentales de todo "superhéroe": volar.

ST: - Volar y tener fuerza. Y no tenés nada de fuerza. La otra vez te cagaron a palazos.

Se pone de pie, y Tammermane acompaña su movimiento.

Abajo las calles.

Arriba, la discusión de un par de héroes.

ST: - Haciendo estas "hazañas" nos convertimos en potenciales suicidas...

T: - En héroes. - pausa – Los que nos vestimos así, estamos decididos a morir por una víctima?...

Un silencio. ST piensa.

ST: - Es ahí donde nos convertimos en payasos. Lo de la ropa es lo primero que está de más. Y asumir eso es estar loco!

T: - El que está loco sos vos. La gente nos adora! Nos hacen notas en las revistas, nos inventan romances!... La gente nos acepta, Super-Tamm!! Porque nos necesitaban, así como somos, llamativos y mágicos, tal como los héroes dorados de las historietas.

ST: - Hablando de todo un poco. – acelerado, intentando retomar la punta. – Sabías que me separé?

T: - No.

ST: - Me separé. Anoche... o sea, a la madrugada... ayer,... después que agarré al tipo ese...

T: - Sí, y?

ST: - Me descubrió.

T: - Qué cosa?

ST: - Que soy Super-Tamm... Llegué a casa transpirado y me fui a dar una ducha. Después me quedé en el comedor leyendo y fumando un porro. Ella se levantó, me preguntó del trabajo, se metió en el baño y encontró el puto supertraje.

T: - Pero, cómo no le habías contado eso antes?

ST: - Qué mierda iba a decirle?!... Me hubiese dejado al principio y me perdía todo lo que viví. – se emociona.

T: - Lo iba a aceptar! No viste lo que pasa con el resto?... Todos los que tienen pareja, le reconocieron su doble identidad en bien se enamoraron. Por qué ella no iba a aceptarte?

ST: - Gladys era estudiante de psicología. Por eso nunca le dije nada!

T: - Entiendo. Analizan todo. Pero, y ahora? Qué tenés pensado hacer?
ST: - Esta vez es en serio. Tengo que resolver este tema de ser "super".
Me está dando miedo. Ni siendo superhéroe quizás lo entienda.
Particularmente, me está causando pánico.
T: - Qué vas a hacer con lo de tu papá?
ST: - Calculo que voy a aguantar una semana más, y si no encuentro al asesino de mi viejo, lo dejo en manos de ustedes. Ya les pasé las fotos del tipo, no?
Tammermane se pone serio, saca pecho y nuevamente habla como locutor.
T: - Cómo estás para que te cuente algo fuerte al respecto de esto?
ST: - Fuerte cómo qué?
T: - No sé,... fuerte nomás.
ST: - A ver... - intrigado.
T: - Super –Tamm... soy tu padre! – extendiendo su mano, con el ceño fruncido.

DOS: DIÁLOGO DE LAS COINCIDENCIAS.

Una pareja sentada en el banco de una plaza.
El serio. Ella intrigada.
El de 24. Ella de 22.

EL: - Yo creo que tenemos que cortar.
ELLA: - Pero, por qué? Si la relación estaba yendo muy linda.
EL: - No sé. No lo veo tan así. Estuve descubriendo ciertas cosas que no me gustaron nada.
ELLA: - A qué te referís? Pensás que hice algo que no hice?
EL: - No digo eso. Ojalá fuese tan sencillo. Es difícil de explicar. Es una teoría que tengo, que nos puede salvar de sufrir en el futuro.
ELLA: - Qué cosa?... Estás bien?
EL: - Quedate tranquila que estoy tranquilo.
ELLA: - Y cuál es esa teoría?
EL: - Nos conocimos y nos gustamos: coincidencia. Tenemos los mismos gustos en cuestión golosinas: coincidencia. Nos gustan las mismas películas: coincidencia. Siempre frecuentamos los mismos lugares: coincidencia. Tu familia está conformada en cantidad, sexo y edades iguales a la mía: coincidencia. Escuchamos la misma música: coincidencia. Todo eso, de alguna forma hizo que nuestra relación sea más fuerte, más mágica, por así decirlo. Nos apoyamos en las coincidencias, esa cosa de espejarnos buscando la paz. Nos identificamos mutuamente, sumado a que nos llevamos bien.
ELLA: - Entonces...?
EL: - Tus ojos son de color verde y los míos son marrones.

Ella queda boquiabierta.

EL: - La historia es la siguiente: eso nos puede traer problemas. Puedo desear tus ojos, y a su vez sentirme inferior de forma inconsciente porque los míos son ojos más comunes. Cuando tengamos un hijo en el futuro, puede ser un hijo con ojos interesantes como los tuyos, los cuales les van a dar un futuro mejor... Me refiero a que la gente lo va a aceptar más fácil por ser "lindo". La cosa es si hereda mis ojos: nuevamente voy a sentirme que soy el "deforme" y le pasé mis genes. Por ende, le va a ser menos fácil insertarse en la sociedad. Finalmente, si lleva mis genes, esas partículas de mi cerebro que analizan el tema de los ojos, se pueden fotocopiar en la cabeza de él, y vivir con la misma angustia. Y va a crecer amargado. Es más, puede llegarse a convertir en un asesino en serie, que mate a personas con ojos claros, tan sólo por odio. La cuestión que con separarnos nos salvarías de seguir adelante con una relación que se puede destruirse por un montón de coincidencias desmoronadas por una simple diferencia. Para cuando eso acabe, va a ser más difícil el duelo: por suerte estamos saliendo hace ocho meses. Qué pasaría si esto mismo sucediera a los tres años? Es más... lo peor de todo sería casarnos, engendrar ese asesino demente y separarnos a los diez años de casados, sin posibilidades de comenzar la vida otra vez... Por eso, cortemos ahora.

ELLA: - Vos estás drogado?

EL: - No. Pero hace tres días que vengo haciendo ayuno hasta decidirme y decirte todo esto.

ELLA: - Ah, entonces estás enfermo... - irónica - ... enfermo de la cabeza!... Y sí, tenés razón: es mejor separarnos. No sabía que eras tan demente. Estar al lado tuyo es un peligro.

EL: - Lo sería para la sociedad si nace ese anticristo.

La chica se levanta del banco, le da un beso en la mejilla y se retira enfurecida.

El muchacho se queda mirando a la nada, pensativo.

Al rato, dice al aire.

EL: - Aparte... toda la culpa la tiene ella.

TRES: TEATRO DE AMIGOS

Comedor de la casa de Fredo.

Parece el comedor de una comedia de televisión, o una comedia de teatro. Lamentablemente, todo está desordenado, lleno de cigarrillos, ceniceros, libros, tuqueras, tucas, botellas vacías, comidas a medio comer, moscas, hormigas, cucarachas muertas y otras que asoman, arañas y las víctimas de esas arañas. También un poco de mugre por acá y allá, y grasa en las paredes.

FREDO: - Por eso! Por eso mismo pasa lo que pasa! – afirmando, entrando en la perfecta tertulia.

EVA: - La gente vive al límite. Están muy locos. Todos. Todos. – se pasa la mano por los rulos.

FREDO: - Estamos bajo un Sistema enfermo, que te paraliza el cerebro desde el trabajo, desde las computadoras, desde los celulares. Nos hacen creer que estamos comunicados, cuando nadie se comunica.

EVA: - Te fijaste un detalle?... La gente está leyendo más.

FREDO: - No creo.

EVA: - Yo tampoco lo creo. Están leyendo más para verse menos. Se ve mucho en el colectivo: van idiotizados con libros que quizás ni entienden, o conectados a esos aparatos nuevos donde podés poner “kilos” de música.

FREDO: - Bueno, eso también es parte de la estética que está adoptando este Sistema: crear gente “buena onda”, de mucha “musiquita”, muchos “libritos”, cuando en realidad están muchísimo más distanciados... Pero siempre manteniendo esa idea: pareja, casamiento, casa, hijo, perro, alquilar un video cada fin de semana...

EVA: - “devedé” – acotando, y risas. Risas acerca de ese futuro veloz que los está arrasando en plena juventud.

FREDO: - Nos estamos poniendo viejos que todo nos parece una basura? O, en realidad este Tammerlane está involucrándose en un futuro perfectamente frío?

Alejandro aparece por la puerta de la cocina, y se sienta en un sillón. Lleva una banana en la mano, la cual come tranquilamente, con su vista y pesadez dispuesta al vacío.

ALE: - A quién le importa el camino que tome Tammerlane. Hay que vivirlo o evitarlo. A mí me gusta ir escuchando música en el colectivo o en la calle, y con eso no jodo a nadie.

FREDO: - Nadie habla de molestar a nadie, pero es otro humano que se pierde. Yo también me involucro. Tengo celular, computadora, correo electrónico. Es más, yo lo padezco, porque trabajo en un puto supermercado!

Eva ríe.

EVA: - Me causa gracia como acentuás “supermercado”. Lo odiás.

FREDO: - No veo la hora de poder salir de ahí.

EVA: - Desde que te conozco que estás diciendo lo mismo. Ya pasaron tres años, más los dos de antes.

FREDO: - Es difícil, pero lamentablemente tengo que asumir que estoy alienado. Soy uno más de los que no apuestan... - pausa - ... y me paso la vida pagando impuestos, distrayéndome con alguna ropita, con algún corte de pelo mejor que el anterior, gastando en discos y películas, amueblando y adornando... El tema es que cuando tengo todo eso, nada tiene sentido.

EVA: - Este Sistema no nos enseña a disfrutar, solamente a consumir.

FREDO: - Por eso! Por eso pasa lo que pasa! La gente está loca, porque ya no le encuentra valor a nada. Y en la experimentación está el consumo. La forma de acabar con esto de raíz, quizás sea dejar de tener.

EVA: - Hay que tener lo que uno quiere tener. El resto está para llenar espacios específicos. Hay que cortar con esa moda del celular, porque no es más que una moda consumista que nos lleva a la incomunicación. Con tener un teléfono de línea alcanza y sobra.

FREDO: - Por eso, Eva! Por eso la gente está loca. Por que se estresa, se sobrecomunica, y a su vez se incomunica. Arregla miles de reuniones con personas que se ven por diez minutos. Los encuentros de la gente, hoy

día, son microreuniones, se repasa un poco el clima y la política, y que pase el amigo que viene.

Entra por la puerta.

NICO: - Hablando de eso, acá estoy yo. Pero vengo a quedarme un buen rato. Tengo una marihuana que te frita el cerebro.

FREDO: - Armá uno, ya! – casi festejando.

EVA: - La cultura del porro.

FREDO: - El porro es también parte de este Sistema.

NICO: - Todo es parte del Sistema?

FREDO: - No creo en la casualidad de lo liberal como parece, y de la cantidad de gente que fuma. Están dejando que la marihuana fluya, creando estas reuniones sin sentido, de porros de antes llegar, más del que traés, más el otro que traiga quien venga, más la tuca del de ayer... Noches al pedo.

EVA: - ... Noches al pedo, y mañana a laburar como soldaditos, y volver, comer, dormir, gastar, cagar, cojer, cojer mal, y quizás hasta violar a un nieto.

FREDO: - Vos lo dijiste!

NICO: - Los locos no existen porque sí. Los locos no aparecen de la nada. Los locos son personas que conviven con nosotros. Es más, uno de nosotros puede estar más que loco y todavía no haberse enterado.

EVA: - El loco nunca se entera que es loco. Por más que se paranoquee consigo mismo.

FREDO: - Le estábamos echando la culpa al por qué todos estamos locos. Algunos más que otros.

ALE: - Otra vez estuvo hablando del supermercado...

EVA: - Cambiemos de tema. Si nos queremos poner mejor, disfrutemos un poco de todo esto. Hay porro, hay música, y nos queda algo de noche, antes del descanso para la rutina que nos toque mañana.

Ella pone música y comienza a bailar.

Nico se menea un poco mientras pica marihuana en su mano.

Alejandro se rasca la cabeza y bufa.

Fredo enciende un cigarrillo, y lo chupa tan veloz como siempre, pensando en Tammerlane...

...

Repentinamente, por la puerta de entrada, ingresa un furioso gorila. El gorila se lanza hacia ellos. Por cierto movimiento durante el salto, se descubre la piel en su cuello, por lo que deducimos que se trata de un hombre disfrazado.

CUATRO: MONÓLOGO DE LA TRADICIÓN

- Descendió de los cielos una noche, montado en una barca de papel la cual llevaba cientos de letras escritas en sus costados. Su nombre era Athr y se comunicó con los hombres que lo recibieron acerca que le gustaba viajar por las estrellas. Cuando puso los pies sobre la tierra, dijo que había venido de otros mundos, muchos de ellos descubiertos por él. Y si bien estas tierras ya eran fértiles en hombres, se abrazó a nosotros, sus hermanos, y nos llamó "gente de Tammerlane".

Fue hace muchos años atrás, muchísimos. Fue cuando no existían los autos, los edificios, la televisión, y el comunicarse por un aparato era impensable. Fue tantos años atrás, que era inimaginable comunicarse de otra forma que no sea oralmente.

Se trataba de una época en que no se sabía de modas, de compras, de publicidad. Una época en donde la gente era sencillamente gente, y su única misión en Tammerlane era disfrutar de la sencillez de la vida.

Fue hace cientos de años, cuando sólo había riquezas naturales, y el hombre convivía pacíficamente con la tierra y con los frutos que ella le daba. Una época en que la salida del Sol era tan importante como lo placentero que era ver salir a la Luna.

Fue hace mucho, mucho tiempo, en una ronda de los que hoy bien podrían ser rotulados como aborígenes, pero que siempre fueron Hombres como cualquier otros, donde un sabio se sentó ante ellos y escupió suavemente aquellas palabras.

Era una época en que la comunicación era comunicación, y todo lo que tuviera que ver con ella, era parte de la tradición...

... la tradición enriquecida en la pureza de esa misma pura tradición.

CINCO: ÍDOLO EN PRIMERA PERSONA

Ídolo de multitudes, enfermo, en bata, y caído.
Da un reportaje con total debilidad.

ÍDOLO: - El motivo por el que doy este reportaje, no es para hablar más o menos de mi vida. Es para pedir que se termine con todo esto de una vez.

PERIODISTA: - A qué se refiere con "esto"?

ÍDOLO: - A que estoy cansado que sigan hablando de mí en la televisión, en las radios, en los diarios, en las revistas! En todos lados se habla de mí y de mi estado de salud!

PERIODISTA: - Perdona que me entrometa, pero su vida pertenece al espectáculo...

ÍDOLO: - Y eso no significa que sea pública.

PERIODISTA: - A eso iba: su vida es pública.

ÍDOLO: - Pero, hay que saber respetar. Me estoy muriendo, tengo un cáncer que no deja de comerme por adentro. Para el morbo popular: cada vez que respiro, siento el olor a pudrición que viene de mis tripas. Y sufro, me duele, me retuerzo, casi no puedo respirar. Hay veces que me tienen que ayudar a caminar, a mear, a comer. Tengo recaídas, tomo miles de pastillas y me estoy quedando pelado. Y todo eso, ni el dolor que le implica a los seres queridos que me rodean, es motivo de divulgación! Mi vida pertenece al espectáculo, al público. Pero sólo en el momento en que puedo divertirlos, entretenerlos, darles una sonrisa, una emoción... Hoy, lamentablemente ya no puedo. Estoy en mis últimos pasos por este Tammerlane querido, y ya no me dedico ustedes, sino a lo que me quede de vida.

PERIODISTA: - Con esto quiere decir que está anunciando su retiro? – emocionado.

ÍDOLO: - No me estaba refiriendo a eso, pero sí, estoy...

PERIODISTA: - (a cámara) Primicia de Tammerlane TV: El Ídolo del Pueblo se retira al ser vencido por el implacable Cáncer!!!

SEIS: UN SIMPLE DESEO

Un rey y una reina, sentados en dos grandes y esplendorosos sillones, frente a frente.

Están vestidos con sus ropas y coronas, propia de aquellas épocas medievales en Tammerlane.

REY: - Para qué me citaste?

REINA: - Yo no te cité. Bien sabés que no quiero volver a hablarte más.

REY: - Entonces?

REINA: - Yo también recibí la noticia que me citabas.

REY: - Esto me huele a emboscada... - dijo mirando a su alrededor, sospechando de lo que fuera.

REINA: - Siempre con tus paranoias. Esto tiene que ser obra del Juglar. Te dije mil veces que lo echés del castillo!

REY: - El castillo es mío, y hago lo que se me da la gana.

REINA: - Vamos a ver que dicen los abogados acerca de las partes que le corresponden a cada uno.

REY: - A vos no te pertenece nada! Esto fue de mi familia, y va a seguir siéndolo. Es más, vos tomaste la decisión de separarnos, así que aguantate lo que venga!

REINA: - Aguantarme, qué? Que me echés a la calle como si nada?! Dejarme sin un centavo a mí y al nene?!

REY: - Del nene no dije nada! Vos sos la que te vas! Me cagaste la vida!

REINA: - Yo te cagué la vida?! Ah, sí, cómo no?! (irónica) El señorito se vuelve loco, se manda sus aventuras, me trata de lo que se le ocurra, y yo soy la culpable!

REY: - Me venías cansando! Qué es eso de salir a dar paseos por las aldeas?! Peor!!... Qué es eso de salir a dar vueltas y dejarme una fortuna en fiado?!

REINA: - Yo me encargaba de este castillo. Y como reina, tengo derecho a hacer gastos para el lugar, para el nene, para mí y para vos.

REY: - Para mí?! ... Sabés hace cuánto que no tengo un par de zapatos o de calzoncillos nuevos?! Sabés?!... – apuntando con el dedo.

En ese momento, entra a la habitación el hijo de ambos.

Tan sólo tiene 4 años.

Se para en el medio de ellos, y con un misterioso aire de poder y arrogancia, dice en voz alta, tal como si se tratara de un adulto.

PRÍNCIPE: - Mamá, papá. El encargado de citarlos fui yo, con la ayuda del fiel sirviente Cesáreo. El motivo? Ustedes ya lo habrán podido apreciar: se están separando. Y como hijo, tengo derecho a prohibirlo!

Pausa. La reina y el rey se miran anonadados.

Vuelven al niño.

PRÍNCIPE: - Por conocimiento general, todos sabemos lo mal que hace a un hijo una separación. Porque en ella comienzan a entrar intereses monetarios, disputas y tironeos que hasta el momento antes parecían imposibles. Hay matrimonios que llegan a matarse después de haberse

separado! Aunque... generalmente se vuelven locos. (se tapa la boca con el puño y tose; continúa) Sé que puede ser un poco tarde para lo que propongo, pero amíguense. Busquen en ustedes los errores propios, mutuos, y siéntanse hermosos de haberlos cometido. Maduren, y cuando lo hagan, van a ver que lejos está el pasado, y que estúpido fue todo. Recuerden el por qué se eligieron, el por qué se amaron, el por qué me gestaron. Y más allá de muchos accidentes, vuelvan a creer en esa fuerza que los mantuvo juntos cuando las cosas empezaron a derribarse. Complémntense, inspírense mutuamente, cuídense. Y cuando sonrían, enséñenmelo a hacerlo a mí.

Nueva pausa.

Los reyes lagrimean. Les cuesta abordar las palabras.

Lo intentan:

REY: - El tema que...

REINA: - Lo que pasa que...

PRÍNCIPE: - No quiero excusas. Ya escuché suficiente. No aprendí a hablar perfectamente en una semana como para terminar escuchando que no pueden!

REY: - ... Pero, es muy tarde.

PRÍNCIPE: - Tarde para qué? Escucharon lo que acabé de decir?! Les repito, no me tomé el trabajo de hablarles en perfecto Tammerliano para que todo quede como estaba.

REINA: - Pasa que tu...

PRÍNCIPE: - Basta! Basta!... (alterado) Saben qué?! Saben qué?! Aparte de haber aprendido a hablar bien, también estudié magia! Y si esta noche no arreglan las cosas en una cena, mañana por la mañana van a amanecer muertos como todos los habitantes del Pueblo.

Entonces, el rey y la reina descubrieron que su hijo no seguía siendo otra cosa más que un niño.

O, el niño realmente tenía esos poderes y mató a todos.

O simplemente, el matrimonio tuvo miedo y se arregló, y fueron infelices para siempre.

O quizás, realmente escucharon las palabras del niño, el Pueblo sobrevivió, y el niño volvió a hablar en su lenguaje de niño.

DIÁLOGO ESTRELLA: EL ABUELO SE FUE SIN AVISO

Comedor de una vieja casa, la cual parece pertenecer a un anciano, por su antigua forma de amueblarla y adornarla.

De pie, el nieto de 40 años, desarreglado, de aspecto bohemio aunque idiota. A un lado, la nieta de 60, algo gorda, avejentada, desarreglada, una arpía. Del otro lado, el nieto de 50, alto, buen mozo, de traje, galán, sereno, pero ventajero.

En el medio, el abuelo, sentado a la silla, muerto con la boca para arriba.

Frente a él, la mesa con el mantel a cuadros. En el centro, la torta con las velas de 100 años esperando en vano a ser encendidas.

NIETO 40: - Mierda! Justo ahora que están por llegar los del canal se viene a morir!

NIETO 50: - Yo te dije: "el viejo no pasa los cien".

NIETA 60: - Y ahora, qué hacemos? Qué les decimos a los del canal?

NIETO 50: - Y... que se vayan... Hay que decirles que se vayan.

NIETO 40: - Pero, nos iban a pagar quinientos pesos por la nota. Eso hubiese alcanzado para que tiremos un tiempo más.

NIETO 50: - Yo no lo necesito. Tengo las peluquerías.

NIETO 40: - A vos nadie te habló. Ya sabemos que tenés plata! Estoy hablando de ella y yo.

NIETA 60: - Bien sabés que la plata te la ibas a quedar vos.

NIETO 40: - (anonadado) Pero...! Qué decís?!

NIETO 50: - Nada! A otra cosa! Estábamos en que se murió el abuelo. Entonces qué hacemos?

NIETA 50: - (vergonzosa pero compradora) Y... sería una lástima decirles a los del canal que se vayan. Pensá que nos iba a ver todo el barrio. Sería una buena publicidad para tus peluquerías...

NIETO 40: - (entusiasmado) Tenés razón! No les digamos nada a los del canal, y hagámoslo pasar que está vivo. Si nos apuramos yo puedo conseguir unos hilos transparentes y de atrás de un biombo lo manejo y le imito la voz.

NIETO 50: - Vos estás loco! Querés que nos metan presos por ocultamiento de muerte?!

NIETO 40: - Yo que sé. Es lo que se me ocurrió. Sino pensate una vos!

NIETO 50: - (sacando el celular del bolsillo interno de su saco) Voy a llamar a la ambulancia.

NIETO 40 Y NIETA 60: - (alcanzándolo antes que marque) No, no, pará!

En ese momento suena el timbre y se quedan congelados en sus lugares, luchando por el teléfono.

Miran lentamente hacia la puerta.

NIETO 40: - (en la posición de congelado, animándose a hablar, con nudo en el cuello) Quién es?

PERIODISTA: - Somos de Tammerlane TV. Venimos a ver al abuelo Cicerón.

NIETO 40: - (con la misma voz) Un momentito! (se vuelve serio a su hermano) Decidite: me das una mano en simular lo del viejo, o me prestás uso pesos que tengo que saldar unas deudas.

NIETO 50: - (lo duda) Te presto la plata! Pero esta es la última vez.

NIETA 60: - Y no vamos a hacer que pasen?

NIETO 50: - (ofendido) Pero... cómo vamos a hacer que filmen al abuelo muerto?!

NIETA 60: - Yyy... le prendemos las velitas de todas formas... Y le cantamos un poquito. Y que nos filmen preguntándonos cosas... (tirando su último manotazo de compra) Y después sí llamamos a la ambulancia.

NIETO 40: - Por mí me da lo mismo. Si quieren, que filmen cuando se lo llevan en la camilla.

NIETO 50: - Esto es enfermizo! (apartándolos y caminando nervioso a la puerta) Voy a decirles que se vayan!

El nieto de 50, llega a la puerta, veloz aunque elegante.

Vence la manija, abre la puerta, y del otro lado surge una masa de personas: un periodista con el micrófono listo, un camarógrafo con la cámara y luz encendida, y tres jóvenes y bellas productoras.

El periodista está de traje, tiene los cabellos rojizos y cortos, tiene pecas y una gran y maldita sonrisa.

NIETO 50: - Lo lamento por ustedes, pero el abuelo se murió. Así que les pido que se vayan, que no va a haber cumpleaños.

PERIODISTA: - (avanzándolo, sacando un fajo de billetes del bolsillo interno de su traje) No se preocupe, amigo! Por “tragedia en la víspera” el canal paga el doble!

Y lo pasa de largo, para encaminarse directo al anciano muerto, tal como un perro alcanzando su presa. Detrás del periodista, el equipo en masa.

El nieto de 40 se relame con el dinero que el periodista extiende, la nieta de 60 se acomoda el vestido y se prepara para las cámaras, y el nieto de 50 no tiene más remedio que simular angustia, y encaminarse a cámara a dar una buena publicidad de sus locales.

- Silencio!
- Sonido!
- Acción!
- ... el pobrecito se nos fue sin aviso...

FIN

HISTORIAS DE TAMMERLANE ES © 1998 – 2006 FEDERICO TARÁNTOLA

federicotarantola@yahoo.com.ar

aceitedecastor@yahoo.com.ar

www.tammerlane.com.ar